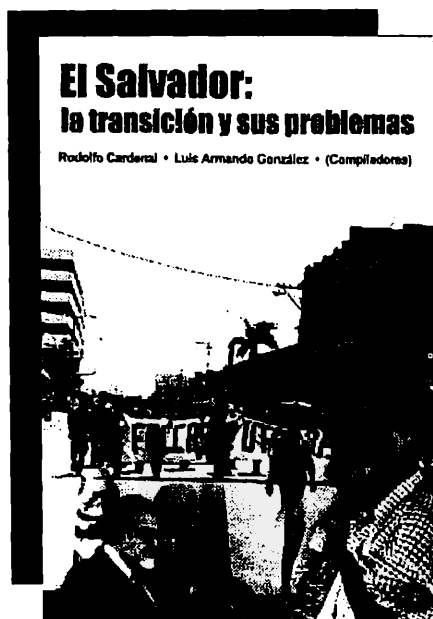


*El Salvador: La transición y sus problemas.* Rodolfo Cardenal y Luis Armando González (compiladores). UCA Editores, San Salvador, 2002. 367 pp.



El Diccionario define la palabra *palimpsesto* como «Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente». En un sentido bastante amplio, este vocablo podría aplicarse al libro *El Salvador: La transición y sus problemas*. No porque haya tachones sobre lo que se dijo en el pasado, sino, precisamente, porque este texto recopila los diferentes análisis que la UCA propuso para comprender la transición de posguerra. Las interpretaciones de la realidad salvadoreña que la mencionada universidad hizo durante los años noventa se han compilado en este volumen, ofreciendo

una suerte de «plano general» sobre el tránsito histórico del país hasta la actualidad.

Los compiladores, Rodolfo Cardenal y Luis Armando González, escogieron distintos ensayos publicados en las revistas *Estudios Centroamericanos* (ECA) y *Realidad*. El panorama ofrecido constituye también una revisión de lo que la universidad jesuita ha aportado al país, en términos de análisis teórico, durante la recién pasada década. Es evidente que la perspectiva de análisis es académica. Este término ha sido víctima de malos entendidos. Por *académico* se suele entender un punto de vista que pretende la asepsia, cuando no una quimérica neutralidad. Sin embargo, los compiladores aclaran que el objetivo de los análisis de la universidad ha sido el de «dar seguimiento al proceso histórico salvadoreño, pero desde sus sectores mayoritarios».

La riqueza del palimpsesto es poder ver, al mismo tiempo, lo que se escribió en el pasado junto a lo que se está escribiendo en el presente. Por ejemplo, en un editorial de ECA de 1992, incluido en el libro, se sostiene la tesis que los Acuerdos de Paz, firmados en 1992, no constituyen el fin del capitalismo, sino el fin de un tipo de capitalismo: el oligárquico y que ello generó en su momento una serie de resistencias de parte de los sectores poderosos. Diez años después, el reto nacional es acabar con un modelo socioeconómico que, al igual que el capitalismo oligárquico, se caracteriza por ser excluyente de las ma-

yorías. Sigue pendiente, además, el reto de construir un modelo socioeconómico que garantice justicia para esas mayorías.

La transición se aborda desde varias perspectivas: desde los análisis económicos y políticos, pasando por la crisis institucional y la violencia social. Los escritos compilados en el volumen ofrecen, no solamente una crítica de los problemas que ha tenido que enfrentar la todavía insuficiente democratización, sino también una visión prospectiva, una búsqueda de soluciones a los problemas estructurales aún pendientes de resolver.

Los problemas enfocados por los autores —Francisco Javier Ibisate, María Dolores Albiac, Kati Griffith, Rodolfo Cardenal, Roberto Salazar Candell, Luis González y José Miguel Cruz— no solamente tienen vigencia para El Salvador, sino para la región centroamericana. Al menos, para naciones como Guatemala y Nicaragua, que también han vivido guerras internas y han ensayado una transición democrática tras culminar un proceso de negociaciones políticas entre las partes beligerantes.

Hay un problema histórico común a toda Centroamérica, y es lo que identifica el editorial de ECA titulado *Va-*

*loración del siglo XX desde los mártires*: «la distribución desigual de los recursos y al riqueza nacional», problema que en estos primeros años del siglo XXI está lejos de superarse. Este es, en pocas palabras, el gran problema estructural que han tenido nuestros países.

El citado editorial constata que, finalizada la centuria anterior y dadas las políticas socioeconómicas implantadas en la actualidad, «el Estado salvadoreño no puede garantizar el desarrollo sostenible de El Salvador, si por tal se entiende la disminución de la pobreza a niveles inferiores al 5 por ciento». *Mutatis mutandis*, la situación imperante en el istmo —con la excepción de Costa Rica— viene a ser similar, e incluso más severa. El Salvador ocupa una posición relativamente privilegiada a la par de Honduras, Guatemala y Nicaragua, países donde los índices de analfabetismo y desnutrición son más altos.

LUIS ALVARENGA

*Estos libros pueden encontrarse en la librería de la UCA.*

En el índice del número anterior, figura Ana María Mendoza como autora del artículo *Sobre el imperialismo lingüístico y el idioma inglés*. El nombre correcto de la autora es Ana María Martínez Mendoza. Rogamos tomar nota.